



OLUTA
apuntes para su historia
Rita Alafita Gonzalez

SOP

DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES.
H. AYUNTAMIENTO DE OLUTA, VER.

**DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES
UNIDAD REGIONAL DEL SUR DE VERACRUZ
ACAYUCAN, VER.**

Oluta: Apuntes para su historia.

POR: RITA ALAFITA GONZALEZ

15/7/91

307.72 7262
A3

DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES
CENTRO REGIONAL DE CULTURAS POPULARES
BOGOTA, COLOMBIA

Directorio de Culturas Populares

DOCUMENTAL / DGCP
CENTRO DE INFORMACION
CENTRO DE INFORMACION
DOCUMENTAL / DGCP

Miguel González Avelar
Secretario de Educación Pública

Martín Reyes Vayssade
Subsecretario de Cultura

Leoncio Lara Sáenz
Oficial Mayor

Marta Turok Wallace
Directora General de Culturas Populares

Ociel Mora López
Jefe de la Unidad Regional del Sur de Veracruz

Felipe Alafita Hipólito
Presidente Municipal de Oluta, Ver.

Revisión y corrección de estilo: Samuel Pérez y Ociel Mora

Coordinación de edición y publicación: Arturo Antonio Pérez

Diseño y realización de portada: Rosario Martínez Sánchez

Foto de portada: Teodula González (+) (tomada de la revista Hoy y
facilitada por la familia Alafita Alonso de Oluta, Ver.)

Apoyo de material diverso: DICONSA-ACAYUCAN.

Apoyo secretarial: Mirna Aguilera Lili

() **Dirección General de Culturas Populares**

Unidad Regional del Sur de Veracruz

Zaragoza N° 20 tel. 5 22 08

Acayucan, Ver. CP.96000

Impreso y hecho en México.

Al pueblo de Oluta
y a la inteligencia innovadora -
de Don Luis González con su San-
José de Gracia.

A MANERA DE PROLOGO

Escribir la Historia a partir de lo Propio se cuenta entre las contribuciones de mayor trascendencia para el futuro social de los protagonistas. He aquí la inteligencia sustancial de la Profesora Rita Alafita al ocuparse de estos apuntes, cuya preocupación local la pone al filo de aquellos historiadores que urge don Luis González.

La ciudad de Oluta tiene hondos significados históricos: allí nació Malinalli o "Malinche", aquella mujer que jugara un papel decisivo en las luchas de conquista de Hernán Cortés, según cuentan las crónicas de la época. Oluta estuvo dentro de la zona metropolitana olmeca, vale decir que últimamente se han descubierto sobrados testimonios que atestiguan la Grandeza de aquel pueblo; y hoy se significa por su distinción étnica: mixe-popoluca y su concomitante sentido Etnocultural.

Oluta: apuntes para su historia quizá no goce de las simpatías de aquellos historiadores colocados en la como-
dididad que dá la profesión y le aleguen defectos que, seguramente, los tiene.

Ciertamente la profesora Alafita no revela -como ella quisiera- la totalidad del tejido social que envuelve a Oluta. Y la sola descripción de los hechos no constituye por sí mismo una práctica científica, pero sí un peldaño definitivo del cual se deben hechar mano para construcciones de mayor rigor que permitan explicar el devenir de las sociedades. Y esto, cuenta.

Socializar la historia entre los hacedores es un ejercicio democrático y liberador. Saber del pasado es cobrar conciencia del presente. Y cuando se tiene conciencia del presente se está en posibilidades de participar en las decisiones del futuro común.

Vaya, pues, el libro en bien del pueblo de Oluta.

ACAYUCAN, VER., JUNIO DE 1988

OCIEL MORA

PRIMERAS PALABRAS DE LA AUTORA.

El único fin que me llevó a realizar el presente trabajo, es el que mis conciudadanos puedan darse cuenta (aunque - someramente) como Oluta ha llegado a ser el pueblo que hoy tenemos, ya que se carece de una verdadera historia escrita del lugar.

Lo que el lector tiene en sus manos encierra una recopilación de narraciones y experiencias de personas de bastante edad, unas nacidas el siglo pasado, otras al principio del presente, entre ellas, mi padre el Sr. Herón Alafita Natividad, quien nació en 1870 y murió en 1965, a la edad de - 95 años, Pedro Alafita Santander (Q.E.P.D.) Sr. Cliserio - Molina Valdez, Don Mario Melchor y Don Pedro Aguirre, - Dionicio Aguirre (Q.E.P.D.) que murió el año pasado y cuya información fué vertida por sus hijos.

Muchas de las narraciones son mis propios recuerdos, - entremezclados con las experiencias vividas en el trato - diario con distintas personas, o asimiladas en el trabajo, en reuniones, festivales o entresacadas de lecturas. De - ahí que el lector encuentre en el escrito, notas de algu- - nas obras donde se habla de Oluta.

Este libro no está escrito con estilo especial, todo es - muy sencillo como mi misma vida, mi intención es quien lo lea, entienda lo que aquí se dice.

La mayor parte se refiere a la evolución del pueblo a partir del último cuarto del siglo pasado, hasta nuestros días; a veces se oye decir "Oluta no cambia, Oluta siempre igual". Esto a mí como oluteca que soy me duele mucho, porque sé que no es verdad. Oluta, aunque muy lentamente, sí ha cambiado, no solo material, sino culturalmente también, y eso es lo importante para quien ama el suelo donde se ha nacido.

Ojalá que en un tiempo no muy lejano, alguien de los niños o de los jóvenes que hoy se preparan, logren hacer algo mejor sobre mi pueblo. Mi sincero agradecimiento a la Unidad Regional de Culturas Populares Sur de Veracruz de la SEP y al Honorable Ayuntamiento Constitucional de Oluta, 1985-1988.

Así como a las personas que me dieron datos importantes, relacionados con la evolución de mi Oluta.

PROFRA. RITA ALAFITA GONZALEZ

Oluta, Ver., Junio de 1988.

1: DISCUTIR SU NOMBRE

Oluta está situado en el sureste del estado de Veracruz; - forma parte de la región de Botavento. Se inscribe entre - la latitud norte 17°55' y longitud oeste 94°55' con respecto al meridiano de Greenwich. Sus límites son: al norte, - Soconusco; al sur, Sayula de Alemán; al este, Texistepec y al oeste, Acayucan.

Sobre su toponimia existen datos escasos y que no precisan el significado original. Unos autores dicen que Oluta viene de Olutla u Olutlán, del nahuatl Olotl, el cual significa "El corazón o mazorca desgranada del maíz" y Tlan "entre", por lo tanto Oluta puede considerarse como lugar "entre los olotes". (1)

Otros afirman que Oluta puede ser corrupción de Huilotla,

(1) Tibón, Gutierre, Correspondencia particular con la Profra. Rita - Alafita González, 5 de febrero de 1967.

o este nombre, la forma mexicana de aquél. (2)

2.- LOS PRIMEROS DIAS

No se cuenta con datos precisos sobre la fundación de Oluta, según lo que los nativos han venido contándose entre sí y de generación en generación, es que es uno de los pueblos más antiguos de la región. Las narraciones e investigaciones sobre el caso señalan que es un pueblo que primeramente fue habitado por los Olmecas (3), pero que luego éstos emigraron a otros lugares. Quizá con los descubrimientos arqueológicos recientes en el municipio de Texistepec (en San Lorenzo Tenochtitlán) se llegue a comprobar quienes fueron los primeros que vivieron en esta tierra donde se ha nacido.

Las nociones históricas se remontan al siglo XVI, 1580; Suero de Cangas y Quiñones habla de los pueblos popolucas, y cita a Oluta entre los mixes-popolucas, perteneciente a la provincia de Coatzacoalco.

(2) Chavero, Alfredo, "Historia antigua y de la conquista" en México a través de los siglos, 1 tomo 2ª edic. México, Editorial cumbre, - 1958, p.832

(3) Según Jorge Baez esta hipótesis tiene escasas posibilidades de comprobación. Cfr. Los zoques popolucas, estructura social, México, la edic. Col. SEP-INI, N° 18, Edit. SEP/INI, 1973, p.11-12

Elson considera emparentados a Oluta, Sayula y Texistepec con la lengua mixe-septentrional y deja claramente asentado que los popolucas no constituyen una etnia aislada sino plenamente conectada con el tronco zoque-mixe.

Se desconocen las variantes del popoluca hablado, pero es evidente que los zoques popolucas estuvieron geográficamente más cercanos en el pasado que actualmente. Los popolucas, son tal vez los indígenas más ignorados, pues su lengua fue reportada pero no localizada, en 1590, en un escrito que mencionaba las principales ciudades popolucas, Xoteapa (Soteapa), Otutla (Oluta) Zoyoltepeque (Sayula) y Texistepeque (Texistepec). (4)

Puede pensarse que los grupos que habitan la sierra, fueron desplazados de la región que ocupa Oluta, hasta su ubicación actual, en el momento cuando los pueblos nahuas (aztecas) invadieron por primera vez el istmo. La forma de gobierno que Oluta tenía era el cacicazgo hereditario de padres a hijos, el cacique al rendirse ante los aztecas se comprometió a pagar los tributos, pero pidió seguir conservando sus costumbres. (5)

(4) Baez, Jorge Ob. cit. p. 11-12

(5) Foster H. George "Los mixes, zoques y popolucas" en zapotecos, mixes y chinantecos. Fuentes etnográficas, Oaxaca, s/edit. p.114
 Lewis Brandt, Jane, Malinche, México, México, 2ª edic., plaza and Janes, 1935, p.22

"Según tradiciones Oluta fue lugar importante. Pero después de la conquista, sobre todo durante la encomienda, la población indígena fue disminuyendo debido a los maltratos, las explotaciones y las enfermedades traídas por los españoles, como la viruela y el sarampión, a la cual se unió el saqueo filibustero que se llevaba a cabo desde el puerto de Coatzacoalco.

A finales del siglo XVI, sólo quedaban en Oluta 97 familias de indios, de ahí en adelante se pierden noticias, y en 1800 hay datos que dicen que son 126 familias de milperos, pero con la lucha de la independencia, en el Cantón de Acayucan, se hizo obligatorio el servicio en el ejército, y nuevamente, con el fin de evadir esa obligación, un considerable número de familias se fugaron a los campos, donde era imposible averiguar su escondite. Así, en 1831 sólo quedan en Oluta 639 habitantes. (6)

Las narraciones de los nativos dicen que posiblemente después de ésta, llegaron al pueblo gentes descendientes de españoles, franceses, algunos de raza negra y japoneses quienes al quedarse a residir aquí y mezclarse con los nativos formaron la base de la población actual, la mestiza, pues hoy menos de la cuarta parte de los habitantes del pueblo, es de la antigua raza popoluca.

(6) Baez, Jorge Ob. cit., p. 71-72

Berend publica en 1973, el primer vocabulario fragmentado del habla popoluca, el cual muy posiblemente haya sido de Oluta. (7)

Calderón en 1908 publicó listas de vocabulario que establecía definitivamente las diferencias entre Oluta, Sayula y Texistepec. Señala en un párrafo que "Los popolucas parecen no haber dejado rastros arqueológicos significativos... sin embargo, los tres grupos, zoques, mixes y popolucas componen una importante unidad cultural histórica. Los modelos de subsistencias básicas, los tipos de casas, los tejidos de los vestidos de las mujeres, el folklore y las creencias religiosas, revelan un grado considerable de homogeneidad subyacente que los separa de los demás grupos indígenas". (8)

Por ejemplo: "La danza de la conquista" que se conserva en Oluta, describe la conquista de México por los españoles, lo mismo que "La danza de la pluma en el estado de Oaxaca" .

- (7) Foster H. George "Los mixes, zoques y popolucas" en zapoteco, mixe y chinanteco. Fuentes etnográficas, Oaxaca, s/editorial p.112
- (8) Foster H. George "Los mixes, zoques y popolucas", en Ob. cit. p.112-114, 115

Un personaje histórico y relacionado con la Danza, ha sido y es Malinalli, Malitzin o Malinche, quién acompañó a Cortés durante la conquista sirviéndole de intérprete; ella era hija del cacique y por lo tanto heredera del trono de su pueblo, pero se vio privada de ese privilegio por asuntos familiares. Según se dice se llamaba Malinalli Tenépal, hija del Cacique de Oluta y niña quedó sin padre, la madre, casó por segunda vez, y habiendo tenido un hijo de su nuevo marido, para que heredase el cacicazgo determinaron deshacerse de la niña y haciéndola pasar por muerta la dieron a unos mercaderes de Xicalango, quienes la vendieron a otros de Potonchám. Oluta es, pues, el lugar donde nació Malitzin. (9)

Al casarse Marina o la Malinche en 1524 con Juan Jaramillo, Cortés le dió los terrenos de Oluta, para que ella los gobernara por ser nativa del lugar; a su muerte estas propiedades pasaron a poder de su hija María Jaramillo aunque más tarde los gobernantes que quedaron al irse Cortés a lo que hoy es Honduras, se la arrebataron para dárselo a otros españoles. (10)

(9) Chavero, Alfredo "Historia antigua y de la conquista" en Ob. cit. p.832.

(10) Baez, Jorge. Ob. cit. p.66

3: UN POCO MAS ACA

Los ancianos cuentan que el 8 de septiembre de 1888, en Oluta azotó un fuerte ciclón que derribó las casas y árboles como si fueran de papel; ese día muchos animales domésticos murieron, los salvajes se salieron del monte para avenirse hacia el pueblo; las casas se derrumbaron y muchas familias a quienes les tocó esa mala suerte tuvieron que refugiarse cerca del panteón, ¿porqué? se encontraba una casa grande en construcción, tenía techo y pilares, le llamaban "La galera". Las cosechas tuvieron igual suerte. Sin embargo, cuando llegó la calma, se organizaron brigadas de señoras, jóvenes y hasta niños de ambos sexos contribuyeron a limpiar los caminos y calles que habían quedado obstruidos por las palizadas, y levantaron nuevamente las casas derribadas.

Por ese mismo tiempo, en la cabecera municipal solo había unas pocas casas separadas por monte, cuatro pequeñas veredas -diagonales y verticales- eran las calles o caminos por donde se transitaba; ahora son diez calles diagonales y diez verticales amplias, engravadas unas, asfaltadas otras, y pequeños tramos adoquinados; cada calle lleva su nombre y numeración correspondiente, incluso los callejones tienen numeración y nombre. Se posee alumbrado público, red de drenaje y agua entubada que llega a las partes más apartadas del pueblo. Todo ha sido resultado de un trabajo comunal en coordinación con las autoridades.

La vivienda ha evolucionado, de aquellas casas de barro o varitas, con techos de hojas o de palma, la mayoría pasó a ser de teja y paredes de ladrillo de barro cocido; otras - de láminas de cartón o de zinc y paredes de barro o block, se conservan algunas -aún- de barro y techos de palma, - pero en la actualidad se construyen casas muy bien diseñadas y funcionales, usando materiales como block, varillas, alambrón, láminas de asbesto, mosaicos, azulejos; estructuras de madera, de hierro y de aluminio para puertas y - ventanas. La mayor parte de las casas cuentan con un patio usado para el jardín o para la cría de animales domésticos. Es costumbre del pueblo pintar su casa, ya sea cuando se acerca la fiesta de San Juan o al finalizar el año.

En el centro del pueblo se encuentra el Palacio Municipal, construido en la época en que el Lic. Miguel Alemán Valdéz fue Presidente de la República. Anteriormente había una - casa de ladrillos y techo de tejas, con un corredor a la - entrada, donde se alojaban los poderes municipales, a ese edificio se le llamaba LA OFICINA, y ahí se celebraban también algunos actos cívicos y bailes en la feria. En el lugar donde hoy se encuentra la Escuela "Gral. Miguel Alemán", la cual fue construida al mismo tiempo que el Palacio Municipal, estuvo igualmente una casa de tejas y ladrillo que servía de centro escolar.

Hoy tenemos el parque con su kiosko, la terraza municipal, la Iglesia, el edificio de la ganadera y el local del Club

de Leones, así mismo la casa ejidal donde los campesinos - realizan sus asambleas, edificio que por supuesto, fuera - reconstruido con la cooperación de todos ellos; tenemos - otras escuelas y secundarias, que aunque no están en el - centro del pueblo, forman parte de su vida diaria.

A fines del siglo pasado, para alumbrarse se usaban vari--tas de ocote o velas de cebo que algunas personas del pue--blo elaboraban. Aunque la mayor parte de las familias cena--ban a las cuatro de la tarde, para aprovechar la luz del - sol. En las noches de luna la familia se reunía en el pa--tio de la casa para platicar, contar cuentos, y adivinan--zas. Del uso de las velas se pasó a los mechones, candiles, quinqués, ya en la actualidad la mayor parte de la pobla--ción usa luz eléctrica, la cual fue introducida en 1946*, con este servicio hubo la modalidad de usar los distintos aparatos eléctricos que contribuyen al bienestar de la po--blación.

El uso de los trastos y utensilios para todo tipo de traba--jo ha cambiado también. En el trabajo doméstico las cazue--las, comales, ollas, molcajetes, tacualones, jarros de ba--rro cocido que se adquirían a los comerciantes de Sayula,

* Tenejapa cuenta con luz eléctrica desde hace varios años. En Correa - instalará ese mismo servicio a fines de 1983.

han sido hoy sustituidos por trastos de peltre y de aluminio; los metates y molcajetes de piedra se han permutado por la licuadora; los tenates de palma por las bolsas de plástico en diferentes formas y colores; el tijuapale** y el tecomate, el primero hecho de madera, y el segundo, obtenido de la fruta de una planta, ambos ya no se usan, el tijuapale se ha sustituido por la palangana de lámina o plástico, y el tecomate por botes de diverso material sintético adquirido en el comercio; las bateas de madera ahora son de cemento que poco a poco están siendo sustituidas por la lavadora; de los arcones o baúles se pasó a los roperos, cómodas o closet. En la limpia del grano de café se sigue usando el mortero de madera, el cual es una reliquia muy apreciada por sus dueños, pues actualmente ya no se produce.

Para el descanso las familias usan camas con colchones o catres de yute, según la economía de cada una. Anteriormente se acostaban en camas de varitas o simplemente usaban el piso de la casa o el tapanco.

Asímismo, los modos de alimentación, vestido, habla, curación y diversión y esparcimiento han venido cambiando, por eso es que puede afirmarse que Oluta, aunque muy lentamente, sí ha evolucionado, tanto en su vida material como en sus fiestas, tradiciones y pensamiento.

** Pequeña bandeja de madera usada para la molienda de la masa.

4: ALGUNOS BENEFACTORES DEL PUEBLO

Una persona importante, nativa de la población, y que influyó mucho para el mejoramiento de Oluta, fue la Sra. Tomasa Valdéz Vda. de Alemán, madre del Lic. Miguel Alemán Valdéz. El mismo Presidente Alemán le tenía gran cariño al pueblo por ser el lugar de residencia de sus familiares maternos y donde él pasara un año de su infancia, pese a no haber nacido aquí sino en Sayula; siendo candidato a la presidencia de la república llegó a Oluta por tren, vía Ojapa, y hasta la estación los olutecos lo fueron a esperar desde las ocho de la mañana aún cuando su arribo fue hasta las cuatro de la tarde. Y cuando el candidato a presidente llegó, el pueblo de Oluta le ofreció una recepción alegre. Una vez que llegó a la Presidencia de la república, el Lic. Miguel Alemán regresó al pueblo, acompañado de periodistas que laboraban en la revista "HOY", quienes hicieron reportajes acerca de las costumbres y de la Danza de la conquista. Entre los visitantes distinguidos destacó la presencia del gran muralista Diego Rivera y muchas otras personas. Esa vez el cuadro completo de la Danza de la conquista fue llevada a México para hacer allá algunas presentaciones.

En 1974 el Lic. Miguel Alemán realiza su última visita a Oluta y sus habitantes lo vuelven a recibir con mucho cariño, como desde siempre se lo había demostrado.

5: LA ORGANIZACION SOCIAL Y LOS GRUPOS ORGANIZADOS DE HOY

La mayor parte de la población es mestiza, posiblemente menos de la cuarta parte descende de la antigua raza popoluca. Todos los estratos sociales han venido preparándose en busca de mejores formas de vida, y hoy ya son pocos las personas que carecen de las primeras letras. Debido a que desde el siglo pasado se ha sentido una fuerte inmigración, la población de Oluta ha venido asimilando costumbres diferentes, así como una cultura más amplia.

La gente de Oluta es muy activa la mayoría cuenta con casa propia, aunque sea sencilla. Las casas de alquiler que existen son ocupadas por personas que vienen de fuera y que por necesidad de trabajo o de ambiente han encontrado en el pueblo un bonito lugar para residir.

Los grupos organizados que hoy existen son: la Asociación Ganadera Local, Comisariado Ejidal afiliado al Comité Regional Campesino con sede en Acayucan y que pertenece a la C.N.C. Unión de la pequeña propiedad, Junta de Mejoramiento Cívico y Material, Club de Leones, Masones agrupados a las Logias de Acayucan, Trabajadores organizados en la C.T.M. o en la C.R.O.M. Comites particulares de campesinos que aún siguen luchando por la restitución de sus tierras, DIF municipal, Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) organismo afiliado al PRI, clubes deportivos y organizaciones de padres de familia, así como los partidos políticos: Partido Revolucionario Institucio-

nal (PRI), Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido -
Mexicano Socialista (PMS).

6: LA VIDA POLITICA DEL PUEBLO

Hoy Oluta es municipio libre y cabecera de los poderes -
municipales. Cuenta con dos congregaciones Ojapa-Tenejapa
y Correa, y su población suma ya los 18,000 habitantes -
aproximadamente.

Su superficie es de 5130 has. de las cuales 114 has. per--
tenecen a la cabecera municipal y 1425 has. al ejido de -
Oluta, 660 y 471 has. pertenecientes a las congregaciones
de Correa y Tenejapa respectivamente, y 2430 has. a la pe-
queña propiedad. *

Hasta un poco después del triunfo de la revolución mexica-
na (1923-1924) Oluta perteneció al ex-cantón de Acayucan,
lugar donde residía la Jefatura política. Según algunas -
investigaciones, las primeras actas de nacimiento y defun-
ción de los habitantes olutecos, fueron registradas en el
año de 1883 por el Juez Unico de Paz del Registro Civil -
del cantón de Acayucan, en aquel entonces el agente muni-
cipal representaba al Jefe político del cantón y para elegir
lo se consideraba a quien tuviera mejor preparación.

* Datos proporcionados por Hacienda del Estado de Oluta, Ver.

Se sabe que a finales del siglo pasado y principios del actual, quienes cometían algún delito y no podía pagar su multa, los castigaban muy duramente, los amarraban y los paseaban por las calles al golpe de un tambor para que todos los vieran, luego los enviaban a las levadas (reclutamiento de jóvenes y adultos hecho por la fuerza con el fin de integrarlos al ejército). Otras veces los llevaban presos al Castillo de San Juan de Ulúa, de donde muchos ya no regresaron.

A partir de 1917 se comenzó a elegir a los miembros del ayuntamiento de Oluta y sus congregaciones, siguiendo las leyes del Estado y de la Federación. En el gobierno municipal, además del presidente se elige actualmente a un síndico único y a un regidor. Forman parte también de ese gobierno un Oficial del Registro Civil, un Tesorero, Secretarías y recaudadores; existe asimismo un Juez municipal y un agente del ministerio público y la comandancia de policía.

En cuanto a lo que se refiere a la cuestión electoral, el municipio forma parte del XV Distrito Electoral para el Congreso Local y al XXIII para el Congreso Federal.

En un anexo, que se encuentra al final del ensayo, ofrecemos al lector un cuadro de personas que ocuparon desde 1883 a la fecha, distintos cargos en el gobierno municipal.

7: DE LAS MULAS A LAS MODERNAS COOPERATIVAS DEL TRANSPORTE

Desde finales del siglo pasado y principios del presente, las distancias de Oluta a otros pueblos se recorrían a pie, a caballo, en mulas o en carretas jaladas por yuntas sobre caminos rudimentariamente habilitados. Cuando había algún enfermo y había necesidad de trasladarlo a otro lugar, se le colocaba al interior de una hamaca, y de ese modo, se le transportaba hacia donde se deseaba. En la primera década de este siglo, entra a funcionar el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, el cual unió los puertos de Salina Cruz, Oax., y Coatzacoalco (antes Puerto México), el cual permitió la comunicación entre muchos lugares tanto de Oaxaca como de Veracruz. En Ojapa-Tenejapa, congregación de Oluta, se estableció una estación, donde, además de ser lugar tanto de ascenso como descenso de carga y de pasajeros, el tren se abastecía de agua y leña, ya que era una máquina movida a vapor. Asimismo, en Correa el tren hace una parada para los usuarios de ese medio de transporte.

Quienes todavía vivieron esta época donde apenas se comenzaban a romper las enormes distancias existentes entre un pueblo y otro, y quienes observaron de cerca la construcción de la vía ferroviaria, dicen que los trabajadores en su mayor parte eran hombres obligados por el gobierno, no se les pagaba un sueldo y apenas si les daban de comer, lo cual hacía que constantemente enfermaran. De aquí del

pueblo fueron pocos quienes laboraron en esa obra, pues la mayor parte de los obreros venían de otros lugares.

Con el establecimiento del ferrocarril se comenzó a incrementar el comercio en la región, y con ello devino la prosperidad de muchos pueblos por donde dicho medio de transporte pasaba.

Para llegar a la estación de Ojapa, el paso por Oluta era necesario, pues no había otro camino. Esta vía de tránsito era una brecha entre el monte por donde los arrieros (vecinos de Acayucan como de Oluta) iban y traían mercancías o viajeros a bordo de sus animales, carretas o diligencia. De este último medio se sabe que su dueño era un habitante de Acayucan; se cuenta que tal diligencia era muy bonita.

Por los años 1938-1940 se construyó la carretera Acayucan-Ojapa pasando por Oluta. En esa época un carro de redilas llamado "El temoyo" se encargaba de llevar y traer carga de la estación, y un autobús, el "San Martín", era el pasajero, el cual pasaba por Oluta a las ocho de la mañana y a la una de la tarde; en la mañana se esperaba el tren que venía de Coatzacoalco y en la tarde el que regresaba; aparte de la estación de Ojapa estaba la de Texistepec, Jáltipan, Chinameca, Minatitlán y Coatzacoalco. El regreso del camión no tenía hora fija, como tampoco la del tren, aunque era usual esperarlo en el horario indicado anteriormente.

Según las necesidades, fueron aumentando los transportes, algunos ciudadanos acondicionaron sus camionetas de redi-- las, le pusieron toldos y bancas con el fin de llevar y - traer pasajeros y carga. Cuando en la Administración del - Presidente Miguel Alemán se construyó la carretera costera del golfo y se arregló la transístmica, hubo un cambio ge- neral en la vida de los pueblos del sur de Veracruz: su - cultura y sus costumbres fueron sufriendo cambios muy radi- cales.

Al incrementarse las vías de comunicación y sus medios, - aparecieron las cooperativas de transportes en la zona y - con ello las distancias, antes enormes, se empequeñecieron: el pueblo de Oluta puede ahora viajar a cualquier parte del país y del mundo o comunicarse con otras personas usan- do el correo, el telégrafo o el teléfono, servicios con - los que actualmente cuenta.

El ferrocarril sigue pasando por Ojapa, pero ahora llega - hasta Mérida, Yuc. y a México, y ya no se hacen aquellas - escalas que demoraban hasta tres días por un viaje a la - capital de la república. Hoy las personas que lo desean y pueden usan el servicio aéreo, para ello sólo deben diri- girse al aeropuerto de Canticas, en el municipio de Coso- leacaque, y a solamente una hora de distancia.

8: LOS SERVICIOS PUBLICOS Y EL BIENESTAR SOCIAL DE LOS HABITANTES. DE LA FARMACIA AL TEMPLO ESPIRITISTA.

Desde aquella infestación de viruela acaecida a principios de este siglo, la cual cobró muchas vidas humanas, Oluta - ha ido mejorando su servicio de salud en la comunidad.

Hoy cuenta con un Centro de salud, el cual presta atención médica y medicina preventiva a la población. También se - tienen consultorios particulares tanto de medicina general y dentales como de Homeopatía; pequeñas farmacias y veterinarias, tiendas de abarrotes, ropa, mercería, papelería, - pequeños restaurantes, refresquerías, paletterías, puestos de frutas y verduras, carnicerías, una pequeña cooperativa campesina y tendajones integran la vida comercial del pueblo.

Desde 1950 se estableció la red de agua entubada -aunque no es potable-; en el centro, la mayoría de las familias gozan del servicio de drenaje, y en algunos lugares apartados los propios vecinos, con el auxilio de las autoridades municipales, han establecido ese indispensable servicio. - El municipio ofrece dos veces por semana la recolección de basura.

Existe una oficina de Hacienda del Estado, biblioteca municipal, jardines de niños, escuelas primarias y secundarias. Sitios de taxis y autobuses urbanos, transportes de carga

y materialistas forman parte de los medios de transporte que el pueblo usa. Se cuenta también con el apoyo que presta el DIF municipal a la población al organizar cursos de corte y confección, repostería y cocina, etc.

La población otuteca está comprendiendo que una buena alimentación y el aseo personal, así como de la casa y de otros enseres redundan en una buena salud, pero en caso de enfermedad las familias de quienes trabajan en las empresas de la región, tienen derecho al IMSS o al ISSTE, aunque si lo prefieren pueden acudir al Centro de salud de la localidad o al servicio médico del Hospital civil de Acayucan. En el mejoramiento de la salud, la educación ha jugado un papel importante, no obstante, existen todavía ciudadanos que creen en los espantos, el mal de ojos, los chaneques, los duendes y la brujería y recurren a curanderos tradicionales para sanar de sus males. Esto sucede tanto en una familia pudiente como en aquella de escasos recursos. En el pueblo existen personas dedicadas a curar con plantas medicinales, hueseros y espiritistas. La población sigue usando algunos remedios caseros, como los purgantes, té para la tos y para los parásitos.

9: DE LA LEÑA AL GAS Y DE LA JICARA AL VASO DE PELTRE

También en la elaboración de los alimentos se han experimentado cambios importantes. Antiguamente la leña era el único combustible en la cocción de los alimentos, pero al

escasear ésta y aparecer los combustibles como el petróleo y el gas pocos la siguen usando. Durante algún tiempo se usó el carbón que se elaboraba en el mismo pueblo, hoy tampoco tiene mucho uso en el hogar, excepto algunos casos aislados.

Cuentan algunos vecinos del pueblo que hace muchos años para conservar las carnes, las secaban en el humo de la leña y la guardaban en ollas de barro, con el fin de que durara varios meses. La leche y el agua la tomaban sin hervir, los guisos se hacían con manteca, fuera ésta de cerdo o de res; los huevos de gallina, guajolotes o patos eran exclusivamente para el alimento familiar.

Una tradición aún no perdida es la elaboración de tamales y popo, bebida hecha a base de cacao, azúcar, canela y una planta llamada azquiote, durante alguna fiesta familiar o popular (el 24 de junio, día de San Juan Bautista). Durante las fiestas también se preparan antojitos como las garnachas, empanadas, mole negro, algunas hierbas que se comen con diferentes clases de carnes y frijoles. Las carnes de animales silvestres han desaparecido en la alimentación del pueblo oluteco. Las frutas, verduras y legumbres cultivadas en los campos por los propios campesinos del pueblo, integran la vianda diaria, así como los pescados y mariscos que traen de otros lugares.

En páginas anteriores se dijo que los recipientes con que se cocinaban han ido cambiando por otros, bien porque ya no se fabrican o porque en el comercio se encuentran otros con la misma función requerida. Antes se usaban jícaras para las bebidas, hoy se emplean tazas y vasos de vidrio o de peltre, la jícara sigue usándose sólo para beber el popo en días especiales.

10: DEL TRAPICHE A LA PURERIA, Y DE ESTA AL "JABON NEGRO"
PASANDO POR EL CAFE, HASTA APARECER LOS EMIGRANTES

El trabajo del ciudadano oluteco ha sufrido también cambios sustanciales. Siglos antes, la principal ocupación del hombre fue la agricultura, ayudado por su mujer e hijos, actividad que le ofrecía su medio de subsistencia. De fines del siglo anterior hasta los años 40 del actual se cultivaban grandes extensiones de terrenos con caña de azúcar, de este producto se extraían la panela o piloncillo, la miel, melcocha, y agua de caña. Para moler la caña se usaba un trapiche rústico, movido por la fuerza de animales como los caballos, mulas o bueyes. Otros señores extraían de la caña el aguardiente y alcohol medicinal, usaban un alambique movido a vapor, aunque también había algunos que usaban la fuerza del agua de un arroyo; mediante cierta operación ingeniosa, la cual consistía en ponerle al arroyo una compuerta para que acumulara el agua, y cuando se trabajaba la destapaba para que con la fuerza que traía pudiera mover el trapiche. Esto lo cuenta don

Cliserio Molina. Tales trabajos sobre todo esta última -
manera llamaba la atención de los habitantes del pueblo.

Quienes hacían el aguardiente eran gente venida de otros -
lugares, y era éste el único licor que se conocía. Pero -
cuando se puso en servicio el ferrocarril dicen que de -
Córdoba u Orizaba empezó a llegar un vino embasado en un -
barril de madera. Los trapiches y los alambiques eran visi -
tados por familias que andaban de paseo. Esto, por supues -
to, ya desapareció. Al inicio de la Revolución, paralelo -
al cultivo de la caña, se cosechaba plátano, tabaco y algo -
dón. El tabaco llegó a ser tan importante para cierto gru -
po de personas que llegaron a constituir una pequeña indus -
tria, la de la puería. En sus casas algunos señores tenían
trabajadores a quienes pagaban un sueldo diario por elabo -
rar los puros, los cuales luego se vendían en los pueblos
cercanos, en la estación del tren o eran enviados a otras
ciudades. Los puros elaborados en Oluta llegaron a ser --
muy apreciados por su calidad del tabaco y el acabado que
se les daba.

En 1901 se estableció una fábrica de puros que usaba mano
de obra oluteca. Cuando el tabaco cosechado en el pueblo -
no lograba abastecer a la fábrica, se traía de Tabasco, -
San Andrés Tuxtla o de Tlapacoyan, Ver. El gerente era un
extranjero llamado Manuel Oyarzábal, quien antes de poner
la fábrica ahí donde hoy se encuentra la secundaria noctur -
na Miguel Alemán, había tenido a sus trabajadores en una -

casa particular. Luego puso una tienda de raya, sobre ésta los más viejitos recuerdan aquella época con esta anécdota: dicen que cuando le pedían prestado al gerente diez pesos, éste les decía: "diez que te presto y diez que te apunto ya son veinte". Esto desapareció por la segunda década del presente siglo.

Otro cultivo importante iniciado en el siglo pasado y que se sigue haciendo actualmente, es el café; de este producto se venden grandes cantidades que son llevadas a los centros beneficiadores.

El algodón cultivado en el municipio era exclusivamente para hilar, trabajo éste que realizaban las señoras y con el cual tejían la manta y los refajos con que se vestía toda la familia. Esta industria casera del tejido desapareció por la década de los años 30, o un poco antes.

Por lo que a herramientas se refiere, en el trabajo del campo se usaban la wataca, el chawastle, el gancho y el espeque; se cuenta que llegaban unos comerciantes que traían cosas de Alemania como machetes y tarpalas, las cuales salían muy durables, pero luego se permutaron por marcas de los Estados Unidos.

Al abrirse más vías de comunicación, con la gente llegada de otros lugares y que traían mejores formas de cultivos, así como orientaciones dadas a los ejidatarios a través de

la prensa y revistas sobre como mejorar la agricultura y - la aparición del tractor, el uso de fertilizantes y el sistema de injerto, contribuyeron a incrementar la producción agrícola, aunque hoy solamente el 70% de los ejidatarios - se dedican a ella, mientras que otro 30% está dedicado a - la ganadería * .

El espíritu aventurero del hombre a través del tiempo, -- hizo que así como llegaron a vivir aquí gentes de otros - lugares, los de Oluta también salieran a buscar nuevos - horizontes; hubieron olutecos que contratados por extran-- jeros fueron a trabajar a Guatemala y Belice en la extrac-- ción del chicle; lo insalubre de esos lugares y lo pesado del trabajo hizo enfermar a quienes un día, llenos de -- alegría, abandonaron sus hogares con la ilusión de ganar - en otros lados el sustento para su familia; algunos murie-- ron allá, otros pudieron regresar de nuevo.

En la década de los veinte, muchos jóvenes y adultos se - acomodaron en las compañías petroleras. Al nacionalizarse el petróleo en 1938, muchos de esos trabajadores se queda-- ron trabajando ahí hasta recibir su jubilación. Hoy, los habitantes de Oluta se desempeñan en diferentes industrias de la zona, tal y como son: Petróleos Mexicano (PEMEX), - Compañía Exploradora del Istmo (CEDI), Azufrera Panamericana (AFSA), Fertilizantes Fosfatados Mexicanos (FERTIMEX), Leche Industrializada Conasupo (LICONSA), etc. Algunos tra-- bajan como estibadores; en distintos comercios, otros; -

algunas señoritas se emplean como domésticas tanto en la localidad como en otros lugares etc. Los artesanos tienen sus talleres de carpintería, ebanistería, herrería, talleres eléctricos, sastres y modistas, cultoras de belleza, - peluqueros, enfermeras y otros más dedicados a la industria de la construcción.

Retrocediendo en el tiempo, se puede encontrar que a finales del siglo anterior y principios de este, habían algunas familias que se dedicaban a fabricar un jabón que servía para todas las necesidades del hogar, incluso como jabón de tocador, pues tenía una suavidad exquisita; en su elaboración se utilizaba la grasa de res y la ceniza que al quemarse la leña, el color del jabón era cenizo oscuro por lo cual se le llamaba "jabón negro".

Existió también una ladrillera donde se fabricaban los -- ladrillos y tejas de barro colorado, y que se usaban en la construcción de las casas. También esto ya desapareció; la del jabón entre 1930-1935 y la ladrillera por 1945.

De las distintas universidades del país han egresado olutes con disciplinas profesionales: médicos, ingenieros, - abogados, odontólogos, contadores, maestros de nivel primario como secundario, técnicos, etc. de los cuales algunos trabajan aquí, aunque la mayoría lo hace en otros lugares.

Algunas de las ocupaciones antiguas y exclusivas de la -
mujer era el hilado del algodón -como anteriormente ya se
dijo-, moler en el metate la sal que compraban granulada -
a los comerciantes que venían de Campeche, molían también
el café tostado (esto todavía se hace), se molía el maíz -
para hacer masa para las tortillas, el atole o los tama--
les; lo mismo se hacía con el cacao para el chocolate o el
maíz tostado para el pinole, alfajores, que son dulces -
hecho a base de maíz molido, pimienta y panela o azúcar, y
para tomarlo como café. Con palmas tejían abanicos que se
usaban para avivar el fuego en la cocina o para abanicar--
se en los días de calor, y con bejuco silvestres tejían
los canastos.

11: EL DEVENIR EDUCATIVO DE LOS OLUTECOS

Lo mejor de Oluta es tanto su tierra como su gente. Dicen
que quien bebe agua de Oluta ya no se va, y sí se va, re--
gresa. La población ha estado siempre preocupada por su -
superación y eso ha hecho que desde el siglo pasado busca--
ron el apoyo de personas más preparadas para que les ense--
ñaran a leer y escribir. En esta actividad el cura de la
iglesia jugó un papel muy importante.

En un primer momento, al carecerse de escuelas, algunos -
señores y señoras impartían clases en sus domicilios, eso
ocurría allá por los últimos años del siglo XIX. En 1895 o
1898 se estableció la primera escuela, a la cual solo -

asistían niños, el maestro responsable de la educación venía de Acayucan, pero se desconoce si le pagaba el Jefe político del cantón o el agente municipal del pueblo. Hasta 1920 Oluta seguía igual en el aspecto educativo, pero a partir de esa fecha comenzaron a asistir a clases algunas niñas (de tres a cinco); la escuela seguía siendo unitaria y las clases se recibían en una casa particular que estaba atrás de la Iglesia, y en otras ocasiones, se utilizaba otra que estaba ahí, donde después se construyó la Escuela Primaria "Gral. Miguel Alemán".

Para 1940 eran dos maestros quienes atendían alternadamente el 1º, 2º y tercer grado de escuela elemental. Algunos padres preferían enviar a sus hijos a las escuelas de Acayucan, a terminar la primaria pero como el horario era discontinuo, quienes asistían debían llevar su almuerzo. Había en ese tiempo en Acayucan una casa a la entrada del pueblo donde daban permiso para pasar el rato, comer y dejar la mochila para no andarla cargando todos los días desde Oluta hasta Acayucan. La salida de Oluta hacia la escuela era a las siete de la mañana y se regresaba hasta las cinco y media de la tarde, cuando alguien de los niños se retrasaba todos los esperaban, pero luego para llegar a tiempo había que correr para no retrasarse.

De 1934 a 1941 funcionó en el municipio una Escuela Normal Rural Regional del Sur denominada "Los Laureles", por ser ese el predio donde se encontraba ubicada; en esa escuela

se prepararon muchos jóvenes campesinos de distintos pueblos de la región, tales estudiantes normalistas estaban becados por el gobierno del Estado, quien era el que costaba su educación. Ahí en ese recinto escolar se impartían además de los conocimientos pedagógicos, materias sobre agricultura, con el fin que sus egresados contribuyeran al desarrollo del campo, llevando sus orientaciones a la clase campesina. En el predio de la escuela se cultivaban hortalizas, frutas, maíz y frijol, se practicaba la apicultura y las actividades pecuarias. Fueron los mismos estudiantes quienes contribuyeron a construir las aulas con ladrillos y tejas que ellos mismos elaboraban, pues los primeros edificios estaban hechos con barro y techo de hoja o de palma. Fueron muchos los profesores normalistas que egresaron de la Normal hasta ser clausurada en 1941, en el periodo del gobernador Jorge Cerdán. Cuando sucedió su cierre, algunos estudiantes que tenían recursos se trasladaron a la Escuela Normal "Enrique C. Rebsamen", ubicada en la capital del Estado, para terminar su instrucción pedagógica, y quienes ya no pudieron continuar sus estudios se vieron en la necesidad de emplearse en diferentes actividades del campo o de la ciudad.

De 1948 a 1952 la enseñanza se vio mejorada sustancialmente; cada año se incrementaban los maestros, y en la última fecha señalada anteriormente, con la inauguración de la Escuela Primaria "Gral. Miguel Alemán" se unieron los maestros del Estado y los de la Federación para impulsar la

educación en la niñez oluteca. Este mismo año del cual - hacemos referencia, se comenzó a trabajar en el Kinder "To masa Valdés Vda. de Alemán", en donde, al principio de sus labores y mientras fue Presidente de la República el Lic. Miguel Alemán, a los infantes se les ofrecía ahí sus ali-
mentos. Esta ese Kinder debidamente equipado con enseres de cocina y mobiliario escolar, tenía incluso un órgano, - todo el menaje que fue donado por el gobierno. Actualmente los niños continúan ahí recibiendo su instrucción pre-esco-
lar, pero ya no se cuenta con alguna ayuda especial.

Cuando entró en funciones esa primera escuela primaria que tuvo Oluta, fue cuando se inauguró en el pueblo la primera biblioteca escolar, la primera banda de guerra formada fue por aquellos alumnos que en ese entonces cursaban el sexto año, quienes realizaban sus estudios en Acayucan, pero al llegar los maestros, se vinieron a continuar sus estudios aquí.

Pero sucedió el caso de que como el gobierno había manda-
do a varios maestros, se encontró conque los estudiantes - eran escasos comparado con el número de mentores existente entonces, y entendiendo la situación, tanto ellos como las propias autoridades municipales y los padres de familia, - se acordó formar brigadas para ir casa por casa para ins-
cribir a todos los niños en edad escolar y de ese modo los profesores que habían llegado no se fueran. Esto fue una - medida que permitió combatir en Oluta el analfabetismo que

existía. En poco tiempo después de lo que aquí se anote, los turnos escolares se vieron incrementados en dos: uno en la mañana y otro en la tarde.

Cuando la población crece aún más, hubo necesidad de crear más escuelas. Para ello se organizaron los padres de familia y las autoridades y se comenzaron las gestiones, las cuales dan su fruto en 1970, 1974 y 1978*. Y en 1980 se inaugura otro Kinder por el sistema federal.

En lo concerniente a los estudios de secundaria, hubo primero que organizar una escuela por cooperación incorporada a Enseñanza Media del Estado, la cual comenzó a funcionar en 1974 y que hasta la fecha sigue en la misma modalidad; para 1984 se funda la Secundaria Federal N° 1 dependiente de la Federación, no obstante muchas familias siguen enviando a sus hijos a las escuelas secundarias de Acayucan. La juventud que logra terminar sus estudios de secundaria pueden continuar su enseñanza en las preparatorias o bachillerato tecnológico o academias de esa ciudad o de la región, hasta poder concluir sus estudios semiprofesionales o profesionales en el tecnológico de Minatitlán o en la Universidad Veracruzana. Y para la mujer oluteca que no puede asistir a un centro escolar de esa naturaleza existen cursos de capacitación sobre diversos oficios, que

* Años en que entran en función otras tres escuelas primarias.

impárte el DIF municipal. Las congregaciones de Correa y - Tenejapa cuentan con primaria completa, el H. Ayuntamiento está construyendo los edificios para la Telesecundaria de Tenejapa y el Telebachillerato de Oluta.

12: LUCHA DE LOS CAMPESINOS POR LA TIERRA

Las luchas sociales siempre han existido en toda sociedad. Según vimos, Oluta era un cacicazgo y del cual puede pensarse que las familias cercanas o emparentadas con el cacique, dominaban a otros de menor presencia social y económica. En la época de la conquista, tanto de aztecas como de españoles, las diferencias sociales y la situación indígena es crítica: para no ser obligados a obedecer al conquistador los indios huían a los montes.

Durante la guerra de independencia y la intervención francesa la principal ocupación de los olutecos es la agricultura, sólo que los campesinos carecen de tierra propia; - ellos trabajan tierras alquiladas a los terratenientes con lo cual el campesino no podía mejorar su situación económica y social. En 1889, siendo gobernador de Veracruz, el Gral. Juan de la Luz Enríquez, se expidió una ley agraria que preescribía el reparto individual de la tierra en las comunidades indígenas, pero en 1894 en Oluta la propiedad territorial estaba en grandes lotes y sin haber reparto en pequeñas propiedades, cuando se lotifica en partes la tierra, se propició la lucha entre la población indígena, así

como la especulación entre las autoridades, quienes se --
dieron a la tarea de vender los lotes cuando la situación
legal de la tierra aún no quedaba plenamente definida, es-
ta situación condujo a que poco después la tierra vaya que
dando en pocas manos. (11)

Quienes vivieron esta situación señalan que efectivamente
se les otorgó lotes de ocho hectáreas, pero que debido a
la falta de preparación y la situación económica imperan--
te hizo que la tierra regresara a manos de los señores más
acomodados del pueblo o de la región, quienes con engaños,
amenazas, cárcel y asesinatos mantuvieron la misma situa--
ción durante muchos años.

Después de la revolución los campesinos vuelven a organi--
zarse y comienzan a solicitarle la tierra al gobierno del
General Lázaro Cárdenas, pero ahora también se les han --
unido sus propias mujeres; los acuerdos que tomaban era --
por asamblea y las tareas y cooperaciones era equitativo
entre todos y cada uno de ellos. Tenían un líder natural --
de nombre Raymundo Maldonado, el cual los ayudó mucho has-
ta el día de su asesinato, en 1942. La lucha organizada --
duró 30 años. Fue hasta el año de 1958, durante el gobier-
no del presidente de la república Don Adolfo Ruíz Cortínez,

(11) Baez, Jorge, Ob. cit. p.77-78

que se firmaron los certificados agrarios, en visita especial que el presidente López Mateos le hizo a Oluta, los campesinos recibieron dichos certificados. Otros grupos siguen en pie de lucha por conseguir sus tierras también.

Los campesinos han sido siempre gente muy luchadora. Desde mucho antes, con la cooperación económica y el esfuerzo de todos ellos, reconstruyeron su propio local donde actualmente hacen sus asambleas, asimismo, desde la década de los treinta fundaron su cooperativa de consumo con local propio y que hasta la fecha sigue funcionando. Muchos de ellos se han convertido en pequeños ganaderos, además de cultivar sus parcelas.

13: RELIGION Y FIESTAS EN OLUTA

El Dr. Gutiérrez Tibon dice: Oluta fué en la antigüedad un pequeño reyno o cacicazgo, donde se veneraba al Dios Paynal "El llevado de prisa". Dios de los Pochteca (mercaderes, comerciantes), este Dios estaba asociado con Huitzilopochtli, quien según la teogonía astronómica se había convertido en la estrella matutina que se anticipa a la salida del sol. Esto significa que cada vez que celebrarían a Huitzilopochtli, el Dios Paynal era llevado por delante, corriendo, para reunir a los adoradores. Tiempo después los españoles impondrían la religión católica, que es la que practica la mayor parte de la población. Ya desde el siglo pasado existía una iglesia aunque chica, posiblemente hecha

de barro y palma, construída después de ladrillo y techo de tejas.

El patrón del pueblo -desde la conquista- lo ha sido San Juan Bautista, pero también se veneraban otras imágenes y a cada una se le celebraba su fiesta. Cada santo tenía su mayordomo y su fiesta se preparaba desde un año antes. Los creyentes visitaban los pueblos vecinos cargando sobre la espalda un santito al cual llamaban peregrino, pero que representaba al santo que se celebraría. En cada lugar que visitaban, pedían ayuda de casa en casa sonaban un tambor y un pito de carrizo y se criaban cerdos, guajolotes y gallinas para cuando llegara el día de la fiesta. Preparaban suficiente comida y tamales para los visitantes, compraban cohetes y pólvora para los cañones; se pagaba una banda de música y adornaban con flores la iglesia. El señor cura, desde luego, recibía su pago por officiar el acto religioso.

La fiesta tradicional del pueblo es la que se celebra el 24 de junio dedicada a San Juan Bautista. Hasta los años 30s esta fiesta duraba ocho días. Hoy día, los originarios de Cluta pero radicados en otros lugares, no han perdido la costumbre de visitar al pueblo durante la celebración en esa fecha.

La fiesta es anunciada desde el 24 de mayo en la madrugada: repican las campanas de la iglesia y se prende la

cohetería, mientras una banda de música recorre las calles. Lo mismo sucede la víspera del 24 de junio. Durante la tarde, como a las cuatro, de la casa de la mayordomía sale la procesión de los Santos, los cuales son cargados por personas que deban alguna manda o bien que por gusto los cargan, no sin antes adornarlos de flores y listones. En cada esquina por donde la procesión pasa se queman los cohetes -en fechas anteriores cuando se usaba el cañón, también se hacía detonar en cada esquina-. Anteriormente la procesión iba precedida de los danzantes de la conquista. Al llegar a la iglesia los fieles son recibidos por el sacerdote con repiqueteo de campanas, para luego realizar la misa en honor a San Juan. Hasta hace unos 25 años se aprovechaban las misas de cada fiesta religiosa para hacer bautizos, primeras comuniones o casamientos.

Todavía en la década de los 40 los bailes, tanto de la feria de San Juan como de fiestas cívicas, se celebraban en la Casa Municipal, que los olutecos llamaron en su tiempo La Oficina. Los huapangos acompañados de jaraneros locales se hacían en una casa sin paredes, con techo de lámina de zinc, a la cual llamaron La Garita, por supuesto, para la celebración de tales actos los lugares eran debidamente adornados. Existían otros eventos durante la fiesta, como eran las peleas de gallos, torneos de cintas, toreadas, carreras de caballos. Hoy solo son tres días de fiesta, pero muy distinto a aquellas viejas épocas: hoy hay juegos mecánicos, juegos pirotécnicos, los bailes son con grupos -

musicales "modernizados" y los huapangos ya no se organizan como anteriormente se hacía.

Otras celebraciones son las de la Virgen de Guadalupe, navidad y año nuevo. El 12 de diciembre es una fecha espe—cial. Con anticipación cada barrio o cada familia devota a la virgen realiza peregrinaciones hacia la iglesia, lle—van a sus niños vestidos a la usanza indígena, portan —estandartes de la virgen, los cuales adornan con listones y flores. Todas las personas llevan banderitas tricolores, cohetes y entonan cantos a la virgen. El mero doce se reú—nen todos los grupos de peregrinos, quienes después de la celebración de la misa, salen a recorrer las principales —calles. Durante la madrugada se cantan las mañanitas a la Guadalupeana, para esto, quienes gustan, cooperan para po—der contratar a los mariachis.

En la navidad se organizan pastorelas donde se representa el nacimiento del niño Dios. Quienes organizan este acto —se reúnen en una casa y de ahí salen rumbo a la iglesia y vestidos de pastores van cantando los villancicos hasta —llegar al templo donde se oficia la misa. Luego la familia regresa a su casa y celebra la navidad, según sus posibili—dades económicas. En el fin de año la misa es para dar —gracias a Dios por haber permitido terminar el año con bien; de igual modo las familias se reúnen y celebran la fiesta, aunque existen celebraciones de bailes populares en el cen—tro del pueblo.

Todo lo que aquí se mencionan lo practican los católicos de Oluta, pues es de saber que como todos los pueblos, -- sus habitantes han recibido influencias de otros grupos religiosos, como son: del Séptimo día, Evangelistas, y Pentecostés, quienes ya tienen sus templos en distintos rumbos del pueblo, donde realizan sus ritos religiosos. Algunos de estos grupos no están de acuerdo en rendir homenaje a los héroes de la patria y ala bandera nacional, y no permiten que sus hijos formen parte de esas celebraciones -- que se practican en los centros escolares.

13.1: EL TEQUITO PARA LA IGLESIA Y PARA EL PANTEON

A finales de la década de los treinta se construyó la torre de la iglesia. En esa tarea colaboró todo el pueblo -- para el acarreo de los materiales, hasta los niños y las abuelitas ayudaron a transportar la arena. Quienes pudieron cooperaron económicamente.

En 1959 un temblor azotó la región y destruyó por completo la torre. Al caerse ésta, lastimó a una señora que tenía -- un puesto de antojitos al pie de la iglesia. Esta señora -- casi quedó sepultada de escombros, sin embargo, logró salvarse. Y la gente, como es muy afecta a poner apodos le puso de sobrenombre la "la negra torre", aunque sólo le llaman así sus más conocidos.

Con el temblor la iglesia quedó muy deteriorada y hubo necesidad de demolerla, se inició entonces una ardua labor - para levantar otra casa para construir el templo; grupos de ciudadanos trabajaron incansablemente para lograrlo, - incluso pueblos vecinos cooperaron, así como olutecos residentes en otros lugares del país. En esta tarea los propios vecinos se impusieron cuotas económicas mensuales, otros - ofrecieron reses para ser rifadas, las señoras vendían antojitos, etc. Fue éste un trabajo arduo y de mucha entrega que finalmente redituó en la iglesia que hoy se tiene.

El panteón Municipal no ha estado siempre en el lugar que hoy ocupa, anteriormente estaba en lo que es la "cuadra", que se localiza entre las calles Morelos, Juan de la Luz Enríquez, San Miguel y Galeana. Para acondicionar debidamente el nuevo cementerio, las autoridades invitaron al - pueblo, para que por medio del tequio ayudaran; cada jefe de barrio (eran cuatro) se encargaba de avisar a su gente y un día anterior al trabajo, se les recordaba, por medio del toque del tambor, ya cuando se encontraban reunidos, - a cada quien le asignaban su tarea; esa costumbre prevaleció por muchos años, hará como quince que se fué perdiendo, debido a que los únicos que daban el tequio era la gente - humilde; quienes tenían más posibilidades económicas casi no ayudaban en estos trabajos.

13.2: LOS RITOS FUNEBRES

Algunas familias han mantenido la costumbre de que al sepultar a un familiar se hagan acompañar con una banda de música durante la velación, previo al entierro, así como durante el recorrido hacia el panteón. Las melodías que generalmente se armonizan son "Dios nunca muere", "Morir soñando" o alguna otra que haya sido del gusto del difunto.

En las épocas anteriores a los niños difuntos se les enterraba haciéndose acompañar con música de jarana.

También entre algunas familias es común enterrar a sus finados, arreglándoles un cordón, (de manta y encerado) que atan a su cintura y le hacen siete nudos, lo cual según su creencia, son los siete misterios de Cristo, en un pedacito de la vena de la palma de coco, colocan siete tortillitas, del tamaño de una moneda de doscientos pesos, y las van alternando con semillas de cacao y bolitas de cera de abejas, que tienen que ser siete, y a eso le llaman su bastimento. A los niños de pecho les colocan dentro de su urna, un biberón.

En los velorios se tiene la costumbre de invitar a comer a todos los acompañantes, tanto en el día como en la noche; en el día se hace comida y refrescos, en la noche, tamales y café, se ofrecen también cigarros y licor. Algunas familias gustan de que se le canten alabanzas a sus muertos, -

estos cantos los inician dos señores, luego, un grupo de mujeres les responden; los hombres continúan cantando versos y las mujeres repiten el coro. Además de esto se ofrecen también los rezos y la misa de cuerpo presente que se le hace al difunto, aunque este último rito no todas las familias lo practican.

Durante el novenario, después de los rezos, se invita a todos los asistentes a tomar café con pan o con galletas, o bien tamalitos de distintas clases. El día del último rezo los padrinos de la Cruz, a quienes se les busca con varios días de anticipación, y que por regla general debe ser un matrimonio, adornan a aquella con flores naturales o papel crepé; se adorna asimismo el Altar, el cual se construye - ahí donde estuvo tendido el cadáver, si se hace misa, ese día llevan la Cruz a la iglesia para que la bendiga el sacerdote; la madrina reparte velitas a las señoras para que de regreso a la casa, las lleven prendidas, cuando se llega a la misma, una persona recibe a los recién llegados - con un sahumerio para la Cruz y se continúan con los rezos acostumbrados, luego se llevan flores, veladoras y la Cruz al panteón. A los cuarenta días se hace otro rezo o misa o las dos cosas al mismo tiempo, después al cumplir el muerto un año, se hace otra velación. Desde luego, esto que se cuenta es costumbre católica.

14: DE COMO SE VESTIA ANTES Y COMO SE HACE HOY

Hasta 1925 la mayoría de los hombres usaban ropa de manta, calzón largo y camisa de manga larga, la indumentaria usada para las fiestas eran igualmente de manta, sólo que bordadas con hilos de seda en color blanco. Quienes tenían una mejor posición económica ya usaban otro tipo de tela para la ropa.

La manta de la cual se habla era tejida por las señoras del propio pueblo; cuando llegaban comerciantes de Oaxaca, traían a vender manta, listones de colores, hilos para bordar, huaraches, morrales de pita y sombreros, rebozos y otras curiosidades, a tales comerciantes les llamaban "mixeños", quizá debido a su procedencia de la sierra Mixe, en el Estado de Oaxaca.

Las señoras, señoritas y niñas usaban el refajo, ya fuera en múltiples colores o un azul con rayas blancas, el cual se sujetaba a la cintura con una faja con rayas blancas tejida de hilillos que podían ser blancos o de diversos colores; el busto lo traían al descubierto, pero ya más tarde comenzaron a usar una blusa que llamaban camisa, la cual era bordada en colores o tejida. Quienes no usaban esta clase de ropa, compraban otro tipo de telas, entre la más usadas se encuentran la denominada "rayadillo", pues era de rayas, esta clase de tela se usaba tanto para vestido como para camisas de hombre, otro tipo de tela era el

"género blanco" y otras. Muchas mujeres usaban faldas muy amplias con sus enaguas abajo, camisa y pañoleta que se prendían con un broche, todo ello muy bien almidonado y planchado; este último vestido se parece mucho a lo que hoy se conoce como el "traje de jarocho".

Las planchas usadas eran de fierro, chiquitas, para calentarlas sobre la llama de la leña ponían unas latas y sobre éstas las planchas, ya calientes debían agarrarlas con un trapo grueso, y mientras usaban una, se calentaba la otra. Luego se usó mucho la plancha a la que se ponía carbón, y hoy día, éstas se han sustituido por la plancha eléctrica en la mayoría de la población.

Actualmente son escasas las señoras que todavía visten a la usanza antigua (refajo, camisa y faja). Hoy tanto hombres como mujeres visten de acuerdo con la moda, clima y economía familiar. Lo mismo sucedió con el calzado: de los huaraches que se adquirían con los mixefios se pasó al uso de los zapatos de diferente clase, e igualmente sucede con la ropa de cama, cocina, cortinas, etc. La publicidad y la competencia comercial han influido en el cambio de las costumbres del pueblo.

15: LAS DANZAS DE NUESTRO PUEBLO

15.1: LA DANZA DE LA CONQUISTA

El principal atractivo del pueblo oluteco en cuanto al folclor se refiere, es la Danza de la Conquista o de la Malinche, la cual se realiza después de que termina la misa a San Juan Bautista. Este baile quizá pueda tomarse como una obra de teatro, pues entre cantos, versos, diálogos, marchas y giros danzísticos se va narrando la conquista de México. Los personajes más importantes que incluye esta danza son: La Malinche y Marina*, que aunque es la misma, en la obra es representada por dos señoritas; Moctezuma, Cortés Alvarado y los hombres más allegados tanto al emperador azteca como al español, hombres que representan a los soldados españoles y a los defensores aztecas; usan un tambor rústico hecho del tronco hueco de un árbol y un cuero de res puesto y bien amarrado, con el cual se realizan las percusiones durante la marcha. Para los cantos y bailes utilizan la jarana, de la cual sale un acorde suave con el que bailan los danzantes como las señoritas incluidas: Marina y Malinche. (12)

* No existe explicación porque se presente con 2 personas a la Malinche.

(12) La enciclopedia México a través de los siglos, tomo I, trae en sus páginas una pequeña parte de esta partitura. p.795.

A continuación se describe el modo como se desarrolla la danza de la Conquista.

Intervienen 32 personas, 12 la hacen de soldados aztecas, que son llamados "danzantes" dos señoritas que representan a Marina y a Malinche y el Monarca azteca, 12 soldados españoles, Alvarado y Cortés y su cajero (el que toca el tambor) y dos jaraneros.

El vestuario que usan los danzantes es el siguiente: un -- faldón y huipil de tela de un solo color para cada uno, -- esta ropa la adornan con listones de colores, en la espalda extendido un paliacate; en la cabeza llevan una corona que ellos mismos hacen de cartón, forrada de papel dorado, le ponen espejos, cuentas de colores y cascabeles; en las manos llevan una sonaja en la izquierda y en la derecha una macana adornada de papel crepé, en las piernas llevan me--dias, sobre éstas listones de colores y huaraches, el Mo--narca lleva igual una corona y un manto, las señoritas visten ropa de manta adornada de grecas, calzan huaraches.

A los españoles los representan con pantalón largo, cami--sa de manga larga, una especie de gorra hecha también de -- cartón forrada con papel plateado, zapatos y una espada en el cinto. Otras veces, el que actúa como Cortés se ponía -- un traje completo (pantalón chaleco y saco, corbata). Se -- forma un cuadro, 6 danzantes a cada lado, en un extremo -- Moctezuma y las dos señoritas, y en el extremo opuesto Cortés y su gente.

1. Inicia su toque la jarana, danzan Moctezuma y su gente, haciendo varios movimientos en su lugar.
2. Salen a bailar por el centro Marina, Malinche y Moctezuma, dan 6 pasos, flexionan las rodillas y siguen, tres veces de ida y tres de regreso a su lugar.
3. Sale el monarca bailando, va pasando por donde estan sus danzantes, después de varias evoluciones pisa fuerte en el lugar de cada uno de ellos que van levantándose, siguiéndolo, todos juntos hacen otras evoluciones y luego en la misma forma que los levantó, los va dejando en su lugar.
4. Moctezuma en el extremo al centro, cada danzante sale de lugar y bailando llega frente a su emperador, con un verso (lo llaman relación) luego regresan a su lugar.
5. Las dos señoritas salen bailando, Moctezuma se queda solo, después de cada seis pasos, cantan un verso y siguen bailando hacia el otro extremo, tres veces de frente y tres de espaldas.
6. Entra Cortés, Alvarado y sus soldados al golpe del tambor, en el centro se detienen, Cortés envía de embajador a Alvarado, éste habla con el embajador de Moctezuma al que le dicen Rey Chichimeca, regresa Alvarado y comunica a Cortés, avanzan los dos, llegan a donde el Monarca, cruzan

sus armas, Cortés su espada, Moctezuma su macana, Marina toma de la mano a Cortés y Malinche al Monarca azteca, dan vuelta al espacio donde los soldados simulan estar peleando con los aztecas, llegan al centro, vuelven a hablar, no quedan de acuerdo y siguen hasta el lugar que ocupó Moctezuma, ahí ya se rinde, le ponen las cadenas y el monarca vencido ordena a sus seguidores que se retiren, termina ahí la danza.

Otras danzas que se organizan cada año durante los meses de diciembre y enero son: La Zandunga, Los arrieros y Morenos y la Danza del Chenu, para efectuar estas danzas los organizadores, con anticipación, llaman por medio de un tambor a quienes desean participar.

15.2: LA DANZA DE ARRIEROS Y MORENOS

Los arrieros y morenos son un grupo que lleva un caballito, el cual está hecho de cañas y tela pintada, se le pone cascabeles y cola, dicho caballo es traído durante la celebración por un hombre disfrazado de mujer con el rostro cubierto por una mascada; es el caballo el que va siempre adelante ofreciendo por las casas su baile, le siguen los morenos, quienes visten igual, sólo que éstos llevan en la mano un garrote que hacen sonar golpeándolo con el de su compañero en el momento en que se cruzan bailando, al mismo tiempo que lanzan un grito; luego viene el toro al que toreadan los arrieros, dicho animal al igual que el caballi-

to es hecho de cañas, tela pintada, cuernos y cola, lo -
 carga también un moreno. Los arrieros se visten con ropa -
 grande, y parchada, de material de hule y puesta al revés,
 traen en la mano un pedazo de reata y uno de costal para -
 llamar la atención del toro, cuando éste corretea a los -
 arrieros, éstos los pegan con la reata. Cada una de las -
 partes de este juego o baile es dirigido con los toques -
 del tambor, luego que ya torearón al toro, entra el caba-
 llito y luego de unas vueltas, mata al toro, entonces --
 quienes por ahí se encuentra les gritan: ¡ESE TORO! ¡ESE
 ARRIERO! y salen corriendo, pues el toro y los arrieros -
 los corretean y si los alcanzan les pegan de reatazos. A -
 veces, entre el grupo de arriero andan unos que cargan un
 maletín con pedazos de espejos, pitos, juguetitos y curio-
 sidades, esos no bailan, sino que pasan de casa en casa -
 haciendo chistes.

15.3: LA DANZA DE LA ZANDUNGA

La Zandunga la forman un grupo de hombres disfrazados, -
 unos de mujer y otros de charros, adornándose la cabeza -
 con sombreros grandes que ellos mismos hacen de cartón y -
 con papel dorado o de otros colores. Todos los integrantes
 llevan la cara cubierta con mascadas o máscaras; quienes -
 integran el grupo bailan sones y bailes regionales como la
 Bamba, el Colás, la Zandunga, la Tortuguita, etc. Para -
 tales ritmos siempre se había usado la jarana, pero en la
 actualidad a veces usan una grabadora. Hay ocasiones en -

que construyen con madera y cartón un animal grande, sea guajolote, elefante o gusano, que cargan dos o tres señores, quienes se ponen a bailar en el centro, rodeados por los demás. Cuando se usa jarana los ejecutantes de los instrumentos son quienes también recitan los versos que acompaña a la música.

15.4: LA DANZA DEL CHENU

La Danza del Chenu es para celebrar el fin de año. El Chenu es un muñeco hecho de paja, vestido con ropas masculinas y le ponían el nombre del más anciano del pueblo. Antiguamente dicho muñeco se ponía en las esquinas del pueblo, durante varios días. Esta tradición sigue hasta hoy, aunque ya no es igual a como se organizaba antes. En la época pasada dicha danza se realizaba el 31 de diciembre, durante esa fecha, jóvenes y niños se disfrazaban de diablos, vestidos con ropa de color rojo, máscara con cuernos, cola y un tenedor largo construido de madera; las viudas iban vestidas de negro semejando estar embarazadas y su papel era llorar a la hora en que se quemaba el Chenu; otros se vestían como china poblana, tehuanas, jarochas, indias, etc. En una urna de madera ponían al Chenu y lo paseaban por las calles, el primer paseo era en la tarde, luego a las diez de la noche con todo el cortejo disfrazado, cargando en las diestras mechones encendidos, cohetes y acompañados de una banda de música; como la alegría era muy contagiosa se divertían tanto chicos como grandes.

Había un señor que actuaba como loco, se vestía con una -
ropa cubierta de costales y sobre éstos una gran cantidad
de ramas de espinas y chichicaste (rama que al tocarla pro-
duce ardor y comezón), los niños le jalaban las ramas, le
gritaban y salían huyendo.

El jefe de los diablos en esta danza era lucifer, el cual
representaba las fuerzas del mal, y las del bien las re-
presentaban San Miguel, al llegar al frente del palacio mu-
nicipal (la Oficina) después del último paseo dado a las -
once de la noche y finiquitado a las doce, se bailaba el -
jarabe tapatío, la zandunga, la llorona, la bamba, etc. -
Ahí en ese escenario, luchaban Lucifer y San Miguel y, por
supuesto que ganaba la fuerza del bien. Al terminar esa -
batalla se quemaba al Chenu y en ese momento las viudas -
comenzaban su llanto dando vueltas alrededor del Chenu. Es-
ta fiesta la organizaba la autoridad para la diversión del
pueblo. Hoy se sigue quemando al Chenu, pero se hace sin -
el calor y la alegría de aquella época, cada familia que
quiere lo hace pero solo consiste en llenar al Chenu de -
cohetes y quemarlo a las doce de la noche.

16: DE LAS BANDAS DE MUSICA Y LA MARIMBA

En Oluta había una banda de música, la cual era la que se encargaba de amenizar los festivales religiosos, cívicos y fúnebres. Cuando cada uno de los miembros de esta banda se fueron muriendo, la población los enterró con el instrumento que había tocado en el grupo, y eso quizás motivó a que no se continuara con esa tradición musical.

Había también una marimba, esas que "cantan con voz de - mujer", la cual lo mismo tocaba en un baile que en un festival familiar, cívico o en una serenata. Las últimas fiestas celebrada con marimba datan de 1954.

En Oluta a sus bailes llegaban muchachos de otros lados, - motivados por las muchachas bonitas que siempre han existido en el pueblo, pero como los jóvenes de aquí han sido - muy celosos, se organizaban y corrían a los fuereños a limonazos y pedradas. Pero también sucedía otro hecho curioso: los muchachos de raza blanca no veían con buenos ojos a los de origen popoluca, y siempre había trifulca porque los blancos o "gente de razón" como se creían, no dejaban participar del baile a los nativos del pueblo, a quienes - llamaban despectivamente "chocos". Afortunadamente eso se superó en gran parte, aunque todavía algunas gentes siguen teniendo un complejo de superioridad sobre los demás.

Hubo una época en que Oluta contó con una gran orquesta - que fue famosa en toda la región sur del Estado, incluso - fuera del propio. Se llamó Orquesta "Lira de San Juan". En Acayucan, Ver., existía otra: "La lira de San Martín", - ambas orquestas, en muchas ocasiones alternaron en los bailes del pueblo y en otros lugares; también vino varias veces a Oluta la orquesta de Chico Tehuano de Minatitlán, - otras de Veracruz y de México.

†7: EL JUEGO DE AYER ES DISTINTO AL DE HOY

Anteriormente la forma de distraerse de las familias era a partir de las fiestas religiosas y familiares: bodas, bautizos, cumpleaños, etc.

En tiempos de cosecha del mango y de los nanches, se iban las señoras y los niños al campo a recolectarlos, pues -- los dueños daban permiso para entrar a su parcela a cortar la fruta. En los cañaverales se tomaba el agua de caña, se compraba el piloncillo y la melcocha. Ahora ya no existen cañaverales. Pero algunos habitantes continúan la costum--bre de la recolección de aquellos frutos.

Las familias se visitaban en las noches de luna, y mien--tras los adultos platicaban, los niños jugaban al encanta--do, carreras, o se contaban cuentos y adivinanzas.

Hubo una época en que llegaban los gitanos o húngaros.

Estos señores se dedicaban a comercializar sus productos que traían al pueblo: trastos de cobre, pailas, etc. y durante la noche exhibían películas mudas, las cuales divertían mucho a los olutecos.

La fiesta de carnaval era también una celebración que se hacía anteriormente, aunque ya nadie recuerda las fechas en que se efectuaban.

Cuando comenzaron a celebrar las fiestas patrias se elegía una reina, la cual era coronada en la noche del 15 de septiembre, y era ella quien encabezaba el desfile del día 16, en un carro arreglado para tal celebración. A partir de 1946 con la introducción de la luz eléctrica, muchas de las costumbres comenzaron a transformarse. Así, las fiestas que se hacían en el día se cambiaron para las noches. Cuando llega la Feria de San Juan, diferentes aparatos mecánicos hacen la alegría de chicos y grandes. Las antiguas vitrolas de mano fueron sustituidas por la radio. Otros distintos aparatos eléctricos son lo que ahora llaman la atención, aunque para los niños sigue habiendo temporadas para jugar al trompo, las canicas, el balero, los papalotes, etc. Las niñas, como en todas partes, juegan a la comidita, la muñeca, la cuerda, el encantado, etc. Hoy la mayoría de los juguetes caseros han sido sustituidos por aquellos que ofrece el comercio.

En diciembre los niños imitan a los arrieros; en Navidad y

Año Nuevo salen con sus ramas o portalitos contruídos por ellos mismos, y van de casa en casa a pedir aguinaldo. Los jóvenes hoy practican su deporte favorito y asisten a bailes o tardeadas amenizados por conjuntos modernos o de música llamada DISCO.

18: LOS ERRORES DEL CAMBIO...

Como sucede en todos los pueblos, Oluta no se queda al margen de los vicios que la propia sociedad alienta y apoya: innumerables cantinas abundan en el pueblo, incluso, durante muchos años estuvo abierta una "zona de tolerancia" (centro de cabaret y cantinas con mujeres), que afortunadamente ya fue clausurada por los constantes hechos delictuosos que allí se cometían y porque el propio pueblo decidió ya no continuar aguantando ese centro de vicio y prostitución.

La educación ha validó mucho para crear conciencia en el pueblo y así puedan evitarse males mayores. No obstante, debido al crecimiento de la población no puede hacerse a un lado la contaminación de prácticas negativas que redundan en una mala imagen para el pueblo. Se comenta que en sus partes más alejadas y solitarias se reúnen grupos de jóvenes consumidores de drogas, aunque no puede decirse que sean pandilleros peligrosos.

En Oluta, hace unos 15 años aproximadamente, todavía todos los pobladores se conocían y no existían problemas de robos o asaltos, incluso se podía dormir con la puerta de la casa, abierta, o en el patio, especialmente en las temporadas de calor, esa era la costumbre.

Y LA CONCLUSION DE RIGOR:

Por todo lo que se ha escrito y lo que se ha observado, se puede afirmar que Oluta ha sufrido una transformación tanto en su organización social como en sus tradiciones y pensamientos; estos cambios en muchos casos han sido para el bien del pueblo, aunque en otros, los errores se dejan sentir en detrimento del propio desarrollo social. Pero es la ley de la vida de todos los pueblos, y Oluta no podía escapar a ella.

ANEXO:

Relación de Autoridades Municipales de Oluta, Ver.

62

1882 - 1988

AÑO	AGENTE MUNICIPAL	PRESIDENTE MUNICIPAL	JUEZ UNICO DE PAZ	AUXILIAR REGISTRO CIVIL	ENCARGADO REGISTRO CIVIL
1882				Crispín Nativida	
1883					
1887			Juan Mercader	Juan Mercader	
1890	Luciano Antonio Margarito Santander.				
1891	Agapito Cárdena Manuel M ^a Valdez Agente Interino		Juan Mercader	Juan Mercader	
1892	Manuel M ^a Valdez Propietario Margarito Santander (Suplente)		Juan Mercader	Manuel R. Aguilar.	
1893	Genaro Ledezma		Manuel R. Aguilar	Manuel R. Aguilar	
1894					
1900	Agapito Cárdenas		Manuel Fdez. de la Serna.	Manuel Fdez. de la Serna.	
1901					
1902	Agapito Cárdenas		Manuel Fdez. de Serna.		
1903	Agapito Cárdenas		Manuel Fdez. de la Serna	Luciano Antonio	
1904					
1905	Herón Alafita, Manuel Alafita, Agapito Cárdenas		Juan Mercader	Manuel Fdez. de la Serna.	

AÑO AGENTE MUNICIPAL	PRESIDENTE MUNICIPAL	JUEZ UNICO DE PAZ	AUXILIAR REGISTRO CIVIL	ENCARGADO REGISTRO CIVIL
1906 Herón Alafita Agapito Cárdenas		Juan Mercader Luciano Antonio		
1907 Herón Alafita, Luciano Antonio		Juan Mercader	Juan Mercader	
1908 Herón Alafita		Juan Mercader Manuel Alafita		Juan Mercader
1909 Herón Alafita		Juan Mercader		Juan Mercader
1910 Herón Alafita Rosendo Antonio		Juan Mercader Victoriano Corfés		Juan Mercader
1911 Herón Alafita Andrés Zeferino		Saturnino Lara Simón Jáuregui	Manuel Fdez. de la Serna. Martín Puchuli	Manuel Fdez. de la Serna. Martín Puchuli.
1914 Herón Alafita		Manuel Fdez. de la Serna.		Herón Alafita
1915		Nicasio de Dios	Francisco Flores	Nicasio de Dios
1916		Nicasio de Dios	Nicasio de Dios	Nicasio de Dios
1917	Valentín Moscoso			Valentín Moscoso
1918				
1919	Martín Puchuli Fidel Cázarez			Martín Puchuli
1920	Juan Federico Blanco			Juan Federico Blanco
1921	Marino Zetina			
1922	Herón Alafita Porfirio Núñez			Herón Alafita
1923				

AÑO AGENTE MPAL.	PRESIDENTE MUNICIPAL	JUEZ UNICO DE PAZ	AUXILIAR REGISTRO CIVIL	ENCARGADO REGISTRO CIVIL
1924	Arnulfo Ledezma Daniel Aguirre			Los mismos Pre- sidentes Municipales la hacían de encargados -
1925	Angel Ortíz Prisciliano Daniel Antonio Manuel Melchor Juan Castillo			del Registro - Civil.
1926	Martín Puchuli Tito Beltrán (pte. de Junta de Admón. Civil)			Martín Puchuli Tito Beltrán
1928	Arnulfo Torres			
1929				
1930	Miguel Melchor			Miguel Melchor
1931				
1932	Victoriano Cortés			Victoriano Cortés
1933				
1934	Rogelio Puchuli Santiago León (pte. Junta Admón Civil)			Rogelio Puchuli Santiago León
1935				
1936	Joaquín Millan			Joaquín Millan
1937				
1938	Pedro Valdez Carreón			Pedro Valdez Carreón

AÑO AGENTE MPAL.	PRESIDENTE MUNICIPAL	JUEZ UNICO DE PAZ	AUXILIAR REGISTRO CIVIL	ENCARGADO REGISTRO CIVIL
1940	Leocadio Esteban			Leocadio Esteban
1941				
1942	Timoteo Ledezma			Timoteo Ledezma
1943	Constancio González (Consejo Municipal)			
1944	Matías Cázarez			Matías Cázarez
1946				
1947	Pedro Alemán Fernández			Pedro Alemán Fernández
1948	Mauro Ledezma			Mauro Ledezma
1949	Tito Beltrán			Tito Beltrán
1950	Mario H. Bernal			Mario H. Bernal
-				
1952	Maximino Andrade			Maximino Andrade
1952	E			
1952	Rafael Valdez Valdez			
-				
1955				
1955	Cirilo Gerduza			Porfirio Blanco
-	Porfirio Blanco V. (Pte. Consejo Mpal.)			
1958				
1958	Raymundo Salcedo			Raymundo Salcedo
-				
1961				
1961	Pedro Valdez Carreón			Pedro Valdez Carreón
-				
1964				
1964	Octavio Valdez V.			Octavio Valdez V.

AÑO AGENTE MUNICIPAL	PRESIDENTE MUNICIPAL	JUEZ UNICO DE PAZ	AUXILIAR DE REGISTRO CIVIL	ENCARGADO REGISTRO CIVIL
1967 - 1970	Andrés Cándido			Andrés Cándido
1970 - 1973	Gregorio Gómez H.			Florindo Delgado
1973 - 1976	Roberto González B.			Florindo Delgado
1976 - 1979	Adolfo Luna Maldonado Pte. del Consejo Mpal.			
1979 - 1982	Alfonso Delgado T.			Minerva dela Peña
1982 - 1985	Dr. Sabino Mora Rodríguez			Minerva de la Peña
1985 - 1988	Felipe Alafita H.			Rosa Velia Mora T.

BIBLIOGRAFIA

- GUTIERRE Tibón. Correspondencia particular con la Profra. Rita Alafita González, 5 de febrero de 1987.
- RIVAPALACIO, Vicente (Coordinador) México a través de los siglos V tomo, México, 2ª edición, Editorial Cumbre, 1958.
- BAEZ, Jorge Los zoques popolucas, estructura social, México, la edición. Col SEP-INI N° 18, Edit. SEP/INI, 1973. 245pp.
- S/EDITOR Zapotecos, mixes y chinantecos fuentes etnográficas, Oaxaca, sin año de publicación. 269pp.
- LEWIS Brandt, Jane Malinche, México, 2ª edic. Edit. Plaza and Janes, 1985, 412pp.

INDICE

A manera de prólogo -----	4
Primeras palabras de la Autora -----	5
1.0: Discutir su nombre -----	8
2.0: Los primeros días -----	9
3.0: Un poco más acá -----	14
4.0: Algunos benefactores del pueblo -----	18
5.0: La organización social y los grupos organizados -----	19
6.0: La vida política del pueblo -----	20
7.0: De las mulas a las modernas cooperativas de transporte-----	22
8.0: Los servicios públicos y el bienestar social de los habitantes. De la farmacia al templo espiritista -----	25
9.0: De la leña al gas y de la jícara al vaso de peltre -----	26
10.0: Del trapiche a la purería, y de ésta al "jabón negro" pasando por el café, hasta aparecer los emigrantes -----	28
11.0: El devenir educativo de los olutecos -----	33
12.0: Lucha de los campesinos por la tierra -----	38
13.0: Religión y fiesta en Oluta -----	40
13.1: El tequio para la iglesia y para el panteón -----	44
13.2: Los ritos fúnebres -----	46
14.0: De como se vestía antes y como se hace hoy -----	48
15.0: Las danzas de nuestro pueblo -----	50
15.1: La danza de la conquista -----	50
15.2: La danza de arrieros y morenos -----	53
15.3: La danza de la zandunga -----	54
15.4: La danza del chenu -----	55
16.0: De las bandas de música y la marimba -----	57
17.0: El juego de ayer es distinto al de hoy -----	58
Y la conclusión de rigor -----	61
Relación de autoridades municipales de Oluta, Ver. , desde 1982 a 1988 -----	62
Bibliografía -----	67



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



017123



SEP

DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES.

UNIDAD REGIONAL SUR DE VERACRUZ.